

NACIONES UNIDAS EN MOZAMBIQUE: EL PAPEL DE ESPAÑA

MARIA ANGUSTIAS CARACUEL RAYA

INTRODUCCION

Naciones Unidas está desarrollando una de sus diecisiete misiones de paz en un país africano: Mozambique.

A pesar de la grave crisis política y económica en que viven gran parte de los países de la zona, hay que destacar el enorme esfuerzo que está realizando la ONU y la Comunidad Internacional para lograr la paz en un continente castigado por los viejos esquemas de poder, guerras civiles, problemas étnicos, etc., que impiden el paso de sistemas de partido único al multipartidismo y la democracia. Mozambique es un ejemplo claro de ello. Sin embargo, en los últimos años está viviendo un cambio sin precedentes en su breve historia como país independiente.

En efecto, si consideramos que el 25 de abril del año 1973 marca una nueva etapa en historia de Mozambique, tras la llegada al poder del General Spínola en Portugal —que culminaría con la concesión de la independencia a esta colonia lusa a mediados de 1975—, el 4 de octubre de 1992 abre un período de acercamiento y entendimiento entre dos facciones contrapuestas ideológica y militarmente: el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y el Movimiento de Resistencia Nacional (RENAMO). Con el Acuerdo de Paz alcanzado en Roma se pone fin a una cruenta guerra civil que ha asolado al país durante más de catorce años.

El propósito de este trabajo consiste en analizar la evolución histórica de Mozambique, desde su independencia en 1975 hasta nuestros días, mediante el estudio de las partes enfrentadas, con el fin de interpretar la labor desempeñada por Naciones Unidas (ONU) y la Organización para la Unidad Africana (OUA) en el nuevo proceso de transición, así como el papel de los boinas azules españoles en este país africano.

EL NACIMIENTO DEL NUEVO ESTADO Y SU CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA

Antes de que Mozambique se independizara de Portugal, el 25 de abril de 1975, fue notoria la actuación guerrillera del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) que, apoyado por la extinta Unión Soviética, lanzó una campaña militar contra la potencia colonial a partir de 1962, fecha de su creación.

La situación llegó a ser insostenible y, después del Golpe de Estado de 1974, Portugal comenzó una ronda de conversaciones con el grupo guerrillero que culminaría al año siguiente con la concesión de la independencia.

Fue, por tanto, Mozambique uno de los últimos países africanos en lograr su emancipación. Samora MACHEL, líder del FRELIMO desde el asesinato de su fundador Eduardo MONDLANE en 1969, se convirtió en el primer presidente de Mozambique. A partir de entonces, comienza un período de monolitismo de poder que, después de casi veinte años, comienza a resquebrajarse.

La situación en 1974 y 1975 era caótica. La exclusión de africanos en puestos de responsabilidad del régimen colonial dejó un enorme vacío en todos los sectores de la economía y política de Mozambique una vez que los portugueses abandonaron el país. El FRELIMO encontró numerosos problemas para establecer nuevas estructuras organizativas y mantener una actividad económica que se hallaba muy deteriorada.

En el III Congreso de febrero de 1977, el FRELIMO se convirtió en partido político y se definió como "Marxista-Leninista", formado por cuadros selectos de agricultores y trabajadores de la industria firmemente defensores del socialismo científico.

Deben descartarse varias medidas acordadas en este Congreso para salir de la crisis. En el *plano económico*, destaca la creación de cooperativas agrarias para el desarrollo de la agricultura y la reorganización y consolidación de las propiedades del Estado. En el *plano político* sobresale la convocatoria de elecciones para las asambleas locales, provinciales y la Asamblea del Pueblo, a nivel nacional, entre septiembre y diciembre de ese mismo año.

Sin embargo, los años transcurridos desde esta fecha han estado marcados por una guerra continúa entre las fuerzas del gobierno del FRELIMO y el movimiento anticomunista RENAMO (Resistencia Nacional de Mozambique).

Ideológicamente este grupo guerrillero es totalmente opuesto al FRELIMO. En sus Estatutos aparece los fines de este movimiento: la liquidación del sistema político marxista y de todos los vestigios del comunismo, colonialismo e imperialismo; el establecimiento de libertades y derechos del pueblo mozambiqueño y de un régimen político que garantice y promueva la independencia del territorio para el desarrollo nacional (1). Su líder es Alfonso DHLAKAMA.

Teniendo en cuenta estas inclinaciones ideológicas de los dos principales movimientos mozambiqueños se van a establecer alianzas regionales entre los países fronterizos a favor de uno u otro. Zimbabwe y Tanzania favorecerán las acciones del FRELIMO y Sudáfrica, Malawi y Portugal —como antigua metrópoli— de RENAMO.

Alcanzado este punto resulta interesante analizar las actuaciones de Zimbabwe y Sudáfrica en Mozambique. Así, RENAMO incrementó su actividad guerrillera en el país por el apoyo de Sudáfrica, que no veía con buenos ojos la protección del FRELIMO al Congreso Nacional Africano (CNA) en su lucha contra el régimen de apartheid.

Por su parte, Zimbabwe amparaba a FRELIMO a pesar de que durante un tiempo la antigua Rodesia mantuvo sus fronteras cerradas con el país vecino por el apoyo de éste a movimientos nacionalistas rodesianos que actuaban en territorio mozambiqueño. Sin embargo, después de la independencia de Zimbabwe en 1980 comenzó el despliegue de fuerzas en territorio mozambiqueño para prevenir posibles sabotajes de la RENAMO (2) al oleoducto que va desde Mutare (Zimbabwe) a Beira (Mozambique), de cuyo suministro es económicamente dependiente.

De nuevo Sudáfrica intervino en 1983, esta vez militarmente, al lanzar dos ataques contra determinados centros en Maputo, capital mozambiqueña, que estaban ocupados por el entonces prohibido Congreso Nacional Africano. Con todo, en marzo de 1984, Sudáfrica y Mozambique firmaron un pacto de no agresión conocido como Acuerdo de Nkomati, donde cada parte se comprometía a prevenir que fuerzas opuestas al gobierno de cada república actuaran en el territorio vecino para realizar ataques contra fuerzas gubernamentales. Finalmente, se creó una Comisión Conjunta de Seguridad para velar dicho acuerdo.

Durante 1984 el Gobierno del FRELIMO redujo la actividad del CNA en Mozambique, aunque las acciones de RENAMO se intensificaron a pesar de la negativa de Sudáfrica de estar

apoyando a los rebeldes. La gravedad de la situación militar motivó al FRELIMO a pedir ayuda a la vecina Zimbabwe que, en 1985, incrementó su presencia militar en Mozambique. Una ofensiva militar contra la RENAMO culminó con la captura del centro rebelde "Casa Banana", en la provincia de Sofala, una de las mayores bases rebeldes en el área. Los documentos encontrados en este centro de la RENAMO demostraron que Sudáfrica continuaba prestando apoyo al movimiento guerrillero violando repetidamente el Acuerdo de Nkomati.

A principios de 1986 la situación militar en Mozambique era muy grave. Lo muestra la reconquista de "Casa Banana" por las fuerzas de RENAMO y de nuevo por las fuerzas de FRELIMO y de Zimbabwe en abril.

Políticamente, la situación volvió a ser muy tensa tras la muerte del Presidente de Mozambique, Samora MACHEL, en extrañas circunstancias. Un accidente aéreo fue la causa, a pesar de que los Gobiernos de Pretoria y Maputo se acusaban mutuamente de lo ocurrido. Le sucedió en noviembre de 1986 Joaquín CHISSANO, anterior Ministro de Asuntos Exteriores. Es entonces cuando comienzan los grandes cambios en Mozambique.

En diciembre de 1987, el nuevo Presidente anunció la "Ley del Perdón" (3), ofreciendo amnistía para aquellos miembros de RENAMO que decidieran abandonar las armas. Se considera que esta ley afectó a más de tres mil rebeldes.

Se revitalizó al Acuerdo de Nkomati con la República de Sudáfrica y se acordó el establecimiento de una Comisión conjunta para la cooperación y el desarrollo, abandonando el país vecino su apoyo a RENAMO.

Poco tiempo después, en abril de 1989, RENAMO anunció un alto el fuego para permitir la llegada de ayuda internacional a una población castigada por la hambruna y la sequía. Mientras tanto, continuaba reivindicando el reconocimiento por parte de las autoridades gubernamentales de su constitución como partido político. Reconocimiento que no logrará hasta pasado unos años.

En el V Congreso del FRELIMO, de julio de ese mismo año, el partido renunció a su orientación marxista-leninista. Se abandonó las referencias a la lucha de clases en favor de la unidad nacional y surgió un menor compromiso con el socialismo. Como dijo su ideólogo, Jorge REBELO, el partido "tenía que operar en el contexto de la realidad, no en el mundo de las ideas" (4). En este sentido, el partido se abrió a nuevos miembros de todos los sectores de

la sociedad, incluyendo a hombres de negocios y a formaciones religiosas. Poco tiempo después, la República Popular de Mozambique pasó a denominarse República de Mozambique.

Fue en el VI Congreso del Partido, en agosto de 1991, donde se defendió el "socialismo democrático" (5) como ideología del FRELIMO, renunciando su papel dirigente.

Tras el cambio ideológico experimentado por el partido gubernamental, el Presidente MOI de Kenia y el Presidente MUGABE de Zimbabwe se ofrecieron como mediadores entre el Gobierno de Mozambique y la RENAMO a mediados de 1989. Entonces, el FRELIMO había lanzado una iniciativa de paz con doce principios donde se demandaba el cese de los actos terroristas, garantizaba el derecho a la participación política de todos los individuos que renunciaran a la violencia, reconocía el principio de que ningún grupo debe imponer su voluntad a otro por la fuerza y afirmaba que todos los partidos debían respetar la legitimidad del Estado.

Sin embargo, el papel mediador de MUGABE y MOI terminó cuando RENAMO decidió no asistir al encuentro que iba a tener lugar en Malawi en junio de 1990. Este grupo rechazó todas las propuestas del FRELIMO debido a que todavía no lo había reconocido como entidad política, no había introducido en su propuesta la celebración de elecciones multipartidistas y no hablaba de la retirada de las tropas de Zimbabwe de Mozambique.

De esta manera, comienza un nuevo período de acercamiento y distanciamiento en las distintas rondas de conversaciones —nueve en total— establecidas para favorecer el mutuo entendimiento entre las partes. Es importante destacar el esfuerzo realizado por las autoridades gubernamentales del Africa Austral así como de Italia —promotora del acuerdo final— la Santa Sede, Portugal, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, que participaron en las conversaciones de paz como observadores. La Unión Soviética, que sufría la división de su propio imperio, estuvo ausente de las mismas.

La primera de las rondas de conversaciones tuvo lugar en Roma en julio de 1990. La delegación del FRELIMO estaba representada por el Ministro de Transportes y Comunicaciones, Armando GUEBUZA, y la de RENAMO por su portavoz de Asuntos Exteriores Raúl Manuel DOMINGOS. Sin embargo, estas conversaciones van a verse interrumpidas por las continuas violaciones de ambas partes del alto el fuego.

Fue al año siguiente cuando FRELIMO y RENAMO firmaron un protocolo donde este último grupo reconoció la legitimidad del primero

y se establecieron las bases para el futuro sistema multipartista, si bien no se aceptó una demanda de RENAMO para que Naciones Unidas tomaran el control de la administración del país durante un período transitorio hasta la firma de un Acuerdo de Paz y la celebración de elecciones generales, previstas para 1992.

Es entonces cuando los principales partidos políticos emergen a la escena política. Entre ellos destacan: el Partido Liberal y Democrático de Mozambique (PALMO), que se definía como "antisocialista"; la Unión Nacional Mozambiqueña (UNAMO), considerada como socialdemócrata y compuesta de antiguas guerrillas antigubernamentales procedentes de RENAMO; el Movimiento Nacional Socialdemócrata de Mozambique (MONAMO), con sede en Portugal; el Congreso Independiente de Mozambique (COIMO) y el Frente Unido de Mozambique (FUMO) formado en el exilio en 1976.

Durante 1990 surgieron nuevos partidos políticos entre los que se encuentran el Partido Liberal Progresista de las Comunidades Religiosas de Mozambique (PLPCR) y el Partido de la Convención Nacional (PCN), entre otros (6).

En junio de 1992, el líder de PALMO, Martins BILAL, anunció que ocho partidos habían acordado trabajar juntos para presentarse como "tercera fuerza", en oposición a FRELIMO y RENAMO, a las elecciones generales.

Finalmente, otro protocolo, firmado el 12 de marzo de 1992, estableció los principios para el futuro sistema electoral. Se acordó que sería de representación proporcional para las elecciones legislativas y presidenciales y que éstas se celebrarían un año después de ser definitivo el alto el fuego. El protocolo garantizaba también la libertad de prensa, de asociación de expresión y de movimiento.

Se aprecia, por tanto, numerosos condicionantes para alcanzar un acuerdo global entre las partes —reconocimiento de partidos, celebración de elecciones, establecimiento de un sistema democrático, etc.—, siendo el *alto el fuego* requisito imprescindible para su firma.

Pero de nuevo continuaron los ataques guerrilleros contra las ciudades de Maputo, Beira y Chimoio durante este mes de marzo. A pesar de ello, un encuentro entre los Presidentes DE KLERK, MUGABE y CHISSANO a mediados de julio permitió que el presidente mozambiqueño anunciase su compromiso de entablar conversaciones con DHLAKAMA, llegando a un acuerdo definitivo el 4 de octubre de 1992.

Con este Acuerdo de Paz y sus siete protocolos entre el Presidente de Mozambique, Joaquín

Alberto CHISSANO y Alfonso Macacho Marceta DHLAKAMA, Presidente de la Resistencia Nacional Moçambicana termina una cruenta y devastadora guerra civil que ha durado más de catorce años. A mediados de 1992 un millón de personas habían perdido la vida y más de un millón de refugiados se hallaban en los países vecinos. Si a ello se añade los efectos de la sequía podría afirmarse que cinco millones de personas sufrían de hambre y de la carencia de necesidades primarias para la supervivencia. Si se tiene en cuenta que se trata de un país de casi dieciséis millones de habitantes, los datos citados revelan la dramática situación en la que se encontraba hace apenas dos años el país africano. De ahí el papel fundamental que está desempeñando Naciones Unidas en el control de la aplicación del Acuerdo de Paz y su asistencia humanitaria a la población necesitada.

EL PAPEL DE NACIONES UNIDAS EN MOZAMBIQUE

Para una mayor comprensión de la labor de Naciones Unidas en el país africano hay que remitirse a la Guerra Fría y a la confrontación ideológica que, durante más de 40 años, enfrentó a los Estados Unidos y a la Unión Soviética.

Ambas superpotencias establecieron sus áreas de influencia, entre ellas el Tercer Mundo, y Mozambique quedó del lado soviético. Esta tendencia, que continuó hasta los primeros años de la década de los ochenta, limitó seriamente la capacidad de Naciones Unidas de solucionar conflictos internacionales.

Sin embargo, una vez superadas las rivalidades ideológicas entre los dos bloques, el Consejo de Seguridad sale de su punto muerto e inicia la revitalización de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, cuya definición alcanza su punto culminante en el informe que el Secretario General Boutros BOUTROS-GHALI remite al Consejo de seguridad conocido como "Agenda para la Paz" (7).

La primera vez que la ONU aparece involucrada en el proceso de transición de Mozambique fue en diciembre de 1988 cuando el Alto Comisariado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) firmó un acuerdo para favorecer la repatriación de los refugiados mozambiqueños que se hallaban en Malawi.

Cuando se pone en marcha la Operación de Naciones Unidas en Mozambique (ONUMOZ), una vez alcanzado el Acuerdo de Paz entre FRELIMO y RENAMO, nació la esperanza en

más de un millón setecientas mil personas que vivían en los campos de refugiados de Malawi, Zambia, Swazilandia, Sudáfrica y Tanzania. Gracias a esta misión humanitaria se ha facilitado que 500.000 refugiados, la mayoría a pie, regresaran a su país durante 1993 y se espera que otros 600.000 lo hagan este año antes de que se celebren las elecciones generales, previstas para octubre, y comience la temporada de la plantación.

Y es que, como señala el representante de Naciones Unidas, Alfredo del RIO COURT, para que los mozambiqueños vuelvan al país es necesario que tengan seguridad y tierra que trabajar.

“If there is security, they will come back to the land. It is a self-reinforcing process” (8).

Además del problema de los refugiados está el de los desplazados dentro del territorio mozambiqueño (3 o 4 millones de personas), muchos de los cuales viven en territorio controlado por RENAMO. Con el nuevo Acuerdo de Paz se ha tenido acceso —no sin dificultades— a ese terreno y se ha proporcionado ayuda humanitaria procedente del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y otras Organizaciones No Gubernamentales (ONG).

El Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) ha invertido en los reasentamientos de la población 203'4 millones de dólares y ha solicitado otros 102'8 millones para 1994 (9). Esta operación, de tres años de duración, está siendo considerada como la más larga que ha realizado la ONU en Africa.

Pero, ¿Cómo surgió ONUMOZ? Todo este proceso se puso en marcha poco tiempo después de que se hiciera un llamamiento a la participación de Naciones Unidas en el Acuerdo de Paz logrado entre el FRELIMO y RENAMO, firmado en Roma el 4 de octubre de 1992. En él se manifestaba el deseo de que la ONU fuera la organización garante de dicho acuerdo y concediera asistencia técnica para la celebración de elecciones generales, así como su supervisión y control.

Cinco días después del Acuerdo de Paz se pone en funcionamiento todo el aparato de la ONU para dar respuesta a esta solicitud. El Secretario General de Naciones Unidas, Boutros BOUTROS-GHALI, dirigió al Consejo de Seguridad un informe sobre el papel de la ONU en Mozambique, donde recomendaba un inmediato plan de acción y manifestaba su in-

tención de nombrar un Representante Provisional Especial para analizar el papel de Naciones Unidas en este país (10).

La Resolución 782 (1992) del Consejo de Seguridad aprobó esta medida del Secretario General y decidió el envío de 25 observadores militares (11).

Mientras tanto, el 15 de octubre entraba en vigor el Acuerdo de Paz, si bien continuaron produciéndose algunas violaciones del alto el fuego en determinadas partes del país. En un intento de evitar una escalada de las hostilidades el Representante Especial de Naciones Unidas, el italiano Aldo AJELLO, logró reunir a ambas partes en diversas ocasiones para solventar sus diferencias y el 4 de noviembre nombró una Comisión para el Control y Supervisión (CCS) del Acuerdo de Paz, presidida por Naciones Unidas pero compuesta por delegaciones del Gobierno de Mozambique y RENAMO, más representantes de Italia (estado mediador), Francia, Portugal, Reino Unido, Estados Unidos y la Organización para la Unidad Africana (OUA). En diciembre, Alemania se convirtió en un nuevo miembro de la CCS.

Esta comisión se dotó de cuatro *comisiones subsidiarias*: la Comisión para el Alto el Fuego (CAF), la Comisión para la Reintegración del Personal Militar Desmovilizado (CORE) y la Comisión Conjunta para la Formación de Fuerzas de Defensa Mozambiqueñas (CCFADM), en donde Naciones Unidas no participa (12).

El 3 de diciembre de 1992, el Secretario General de Naciones Unidas remitió un nuevo informe al Consejo de Seguridad en el que presentaba un plan para la Operación de Naciones Unidas en Mozambique. Para su aplicación era necesario mantener la situación militar bajo control y el compromiso de las partes de cumplir el Acuerdo de Paz.

El 16 de diciembre, el Consejo de Seguridad, en su Resolución 797 (1992) aprobó el Informe del Secretario General y decidió establecer ONUMOZ hasta el 31 de octubre de 1993 (13).

Es posible destacar *cuatro elementos* que aparecen en el mandato de ONUMOZ. Estos son: político, militar, electoral y humanitario. Todos ellos se hallan íntimamente relacionados ya que sin una adecuada protección militar la ayuda humanitaria no podría alcanzar su destino. Sin avances en el campo político, no habría confianza para iniciar el proceso de desarme. El proceso electoral, por tanto, requiere la desmovilización y formación de unas nuevas fuerzas armadas, sin las cuales no existirían las condiciones favorables para la celebración de unas elecciones generales exitosas. Pero

no se podrán celebrar elecciones hasta que no se hayan implementado todos los aspectos militares del Acuerdo de paz.

La tarea de ONUMOZ consiste, pues, en controlar y verificar la completa retirada de tropas extranjeras, dar seguridad en los cuatro corredores establecidos para velar por el transporte, disolver los pequeños grupos armados y garantizar la seguridad de Naciones Unidas y otras actividades internacionales que apoyan el proceso de paz.

El requisito fundamental para la celebración final de elecciones lo constituye la formación de unas Fuerzas Armadas unificadas. En la Resolución 850 (1993) del 9 de julio, el Consejo de Seguridad instó a RENAMO a enviar su personal militar al centro de Nyanga, Zimbabwe, para entrar, junto con las fuerzas del Gobierno de Mozambique, en lo que se considera el primer elemento de la nueva Fuerza de Defensa Mozambiqueña (14).

Hasta este momento Naciones Unidas han supervisado la desmovilización de 60.000 y 19.000 tropas del Gobierno y de RENAMO, respectivamente, gracias a la labor desempeñada por las casi 8.000 personas, entre civiles y militares, que componen la misión humanitaria de ONUMOZ.

Sin embargo, es notorio el retraso en el alcance de los objetivos. El 31 de octubre de 1993 terminó el mandato de ONUMOZ sin la celebración de elecciones generales en Mozambique y éste tuvo que ser ampliado hasta el 5 de noviembre del mismo año (15).

De nada sirvió. Las partes enfrentadas siguieron sin ponerse de acuerdo, lo que motivó que Naciones Unidas adoptara nuevas medidas.

El 23 de febrero de este año el Consejo de Seguridad dio su consentimiento para establecer unidades de policía (1.144 personas) como parte integrante de ONUMOZ. Se espera que para finales de noviembre se produzca la retirada de todo el personal de Naciones Unidas una vez que el proceso de desmovilización y la creación de la Fuerza de Defensa Nacional sea una realidad (16).

Todo lo expuesto hasta el momento conduce a otra interrogante: ¿Cuál ha sido el *papel de la Organización para la Unidad Africana* (OUA) en todo este proceso?

El profesor PASTOR RIDRUEJO, a la hora de clasificar las Organizaciones Internacionales distingue entre las de ámbito universal y las no universales o de participación limitada. Entre estas líneas se encuentra la OUA y afirma que su actuación en sus treinta años de funcionamiento "ha sido pobre en su conjunto" (17).

En efecto, teniendo en cuenta los problemas que aquejan al continente africano la organización regional no ha demostrado su eficacia en la resolución de los mismos. Por ello, aprovechando la invitación del Secretario General de Naciones Unidas en su "Agenda para la paz", la OUA ha concluido con la ONU un Acuerdo de Cooperación para participar como observador en la Asamblea General en favor de la resolución pronta y pacífica de todos los conflictos en Africa. Pretensión sin duda muy ambiciosa, aunque la OUA ya ha manifestado su intención de facilitar recursos humanos para las OMPs, a pesar de la escasez de medios materiales, logísticos y financieros.

Se espera que con el nuevo Acuerdo alcanzado con la ONU se asista a una mayor complementariedad (artículo 52 de la Carta de Naciones Unidas) entre los dos organismos internacionales, aprovechando las ventajas comparativas que cada uno ofrece. Las dificultades con las que se enfrenta la OUA para llevar a buen término esta relación son, por un lado, el poco peso específico de sus declaraciones y, por otro, el escaso interés mostrado por las autoridades responsables de aplicarlas. Como organización regional, la OUA participa como un observador más de la Comisión de Control y Supervisión —analizada anteriormente— presidida por Naciones Unidas, por lo que se encuentra al mismo nivel que las demás delegaciones de otros gobiernos.

Mientras tanto, algunos países africanos participan en la misión de paz de Naciones Unidas en Mozambique —cuyo coste se ha estimado en unos 210.000 millones de dólares (18)— como Botswana, Cabo Verde, Guinea Bissau, Zambia, entre otros (19). Esta consideración conduce a valorar la *actuación de los boinas azules españoles en Mozambique*.

ESPAÑA EN MOZAMBIQUE

Tras el cambio experimentado en la política exterior española a comienzos de la década de los noventa, España se dispuso a participar en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMPs) auspiciadas por Naciones Unidas. Como señala Carles CASAJUANA, ello se debe a varios factores (20):

- La decidida voluntad política de asumir plenamente nuestras responsabilidades en el seno de la Comunidad Internacional.
- El peso creciente de España en los foros internacionales.

- El papel cada vez más activo que España viene asumiendo en los diversos sectores de la actividad de Naciones Unidas.
- El profundo cambio y modernización de nuestras Fuerzas Armadas, que constituyen un elemento importantísimo de nuestra participación en los esfuerzos por la paz.

Así es, desde la promulgación del Plan de Paz y Seguridad (conocido como Decálogo), el 23 de octubre de 1984, hasta la Directiva de Defensa Nacional 1/92 (punto 11.a) (21) y el Plan Estratégico Conjunto (PEC) son muchos los textos y documentos donde aparece el firme compromiso español de contribuir al mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, objetivos recogidos en el Preámbulo de la Constitución española de 1978 (22).

Fruto de esa nueva política exterior es la incorporación de nuestro país a los grandes organismos de decisión internacionales —OTAN, UEO, CEE— que han puesto fin a la “neutralidad aislada” (23) en la que ha vivido España durante los dos primeros tercios de este siglo.

Sin embargo, a pesar de participar tardíamente en las OMPs, España está demostrando ser una nación firmemente comprometida con la paz en aquellas áreas de interés nacional o de especial importancia para la seguridad mundial.

Su incorporación en esta fase moderna de las OMPs (24), bien con Boinas o Cascos Azules, ha permitido realizar misiones muy importantes en Angola (UNAVEM), Namibia (UNTAG), Centroamérica (ONUCA), el Salvador (ONUSAL), Haití (ONUVEH), el Golfo Pérsico (Agrupación BRAVO y ALCALA) y en la antigua Yugoslavia (UMPROFOR), donde continúa la labor de participación (25).

Por tanto, fue el Africa austral el destino de las dos primeras OMPs en las que ha participado España. Pero, ¿qué factores han motivado la actuación española en este continente?

Los intereses españoles en Africa se encuentran presentes en tres áreas geográficas: en la ribera mediterránea, principalmente Marruecos y Argelia, por cuestiones de vecindad; en Guinea Ecuatorial y el Sahara, por motivos históricos y en Angola y Mozambique, ex colonias portuguesas, por razón humanitaria.

Sin duda, desde el punto de vista *político*, ha sido el buen hacer de nuestros boinas azules en esta región del planeta (donde se hallaban envueltos militarmente angoleños, sudafricanos, namibios y cubanos) lo que ha motivado nuestra posterior participación en la República de Mozambique.

En cambio, las relaciones *económicas* con la República de Mozambique no son relevantes. Únicamente se ha concedido créditos con cargo al Fondo de Ayuda al Desarrollo (26).

Los primeros contactos a nivel *militar* entre España y Mozambique se establecieron en febrero de 1988 cuando más de 150 guardias de seguridad mozambiqueños vinieron a España para seguir cursos de entrenamiento con la Guardia Civil, a semejanza de la cual se quería crear una fuerza de seguridad rural en el país.

Una vez puesto en funcionamiento ONUMAZ y tras haber recibido una invitación del Secretario General de Naciones Unidas, el compromiso de España con la ONU se hizo firme. El Gobierno español respondió con el envío de 20 observadores militares para garantizar el proceso de paz iniciado entre el Gobierno y la guerrilla de la Resistencia Nacional de Mozambique (27). Posteriormente, se incorporaron otros 15 Guardias civiles en noviembre de 1993 para actuar como monitores del nuevo Ejército angoleño. Actualmente, estos últimos están siendo reemplazados por otros 25.

Nuestros boinas azules en Mozambique proceden de los tres Ejércitos: de Tierra (10 oficiales), del Ejército del Aire (5 oficiales) y de Infantería de Marina (otros 5), formando parte de las 8.000 personas que componen ONUMAZ. Bajo el mando del General Brasileño Leilo GONCALVES RODRIGUEZ DE SILVA, su misión abarca desde la verificación del alto el fuego y la desmovilización de las fuerzas combatientes hasta la destrucción de armas. Para ello se nombró al Teniente Coronel Andrés Díaz SANCHEZ jefe de la zona centro de Beira, una de las 46 partes en que se ha dividido el país. Otros militares españoles fueron destinados a Nampula, al sector norte del país y a Maputo, al sector sur con el objetivo último de favorecer la creación de las nuevas Fuerzas Armadas mozambiqueñas, integradas por 30.000 hombres (28).

La misión de estos militares españoles concluirá cuando se celebren las próximas elecciones generales, previstas en un primer momento para octubre de este mismo año y, posteriormente, a finales de 1994, aunque con toda probabilidad se prorrogará para supervisar las elecciones y controlar el resultado de los comicios. Como explicaba el máximo responsable de ONUMAZ, Aldo AJELLO:

“El primer calendario no era realista. Ahora bien, la nueva fecha deberá cumplirse porque resultaría difícil que la comunidad internacional aceptase nuevas demoras. Con todo, las elecciones no deberían

realizarse sin concluir la desmovilización. No nos debemos arriesgar a que se produzca un caso como el de Angola" (29).

El problema es que RENAMO cuenta con sólo el 16 por 100 del apoyo popular frente al 49 por 100 de FRELIMO y por ello se resiste a desmovilizar sus fuerzas ante el temor al fracaso en la consulta electoral. De ahí todas las demoras.

CONCLUSIONES

A pesar de que el conflicto parece ser endémico en sociedades del Tercer Mundo, continuamente afectadas por golpes de estado, violación de derechos humanos, autoritarismo, ausencia de libertades, largas y cruentas guerras civiles y un largo etcétera, se puede anunciar con cierta cautela el resurgimiento de una nueva tendencia hacia la democratización o, al menos, hacia la liberalización política de algunos Estados africanos que, para algunos estudiosos, requiere la creación de economías de mercado como requisito imprescindible para tener una democracia estable, pues señalan que hay una relación estrecha entre niveles socioeconómicos de crecimiento y desarrollo democrático (30).

Las últimas noticias que nos llegan del continente africano son desalentadoras. Y es que, como señala el profesor Roberto MESA:

"El sur es una realidad agobiante que amenaza seriamente la estabilidad mundial y sumerge al planeta en una pesadilla de injusticias y desigualdades" (31).

Para luchar contra ello es necesario, en primer lugar, el compromiso internacional de Naciones Unidas para ayudar a las naciones a caminar hacia la democracia. Así ha ocurrido en Namibia y Sudáfrica, mientras que en Angola el proceso hacia la pacificación ha sufrido un serio revés y ahora se espera reactivarlo. En segundo lugar, voluntad política de las partes de acabar con el conflicto y, en tercer lugar, la actuación de Estados que, como España, actúen dentro del marco de la organización internacional y velen por el mantenimiento de la paz.

Nuestro país está realizando un gran esfuerzo para estar a la altura de las circunstancias. Aunque su transición internacional ha durado más tiempo que la nacional, ello no ha sido óbice para manifestar reiteradamente su compromiso con la paz y seguridad internacionales,

amparada por una opinión pública favorable a este tipo de actuaciones (32).

Hasta el momento, las dificultades en Mozambique están siendo superadas gracias al buen engranaje de los tres factores anteriormente descritos. Dependerá de las partes en conflicto si el trabajo desempeñado por estos profesionales de la paz ha servido para que triunfe la razón sobre la sin razón.

NOTAS

- (1) "Mozambique", *Political Parties of Africa and The Middle East*, 1993, página 203.
- (2) A finales de 1981, RENAMO controlaba las provincias de Manica Sofala e Inhambane al norte, realizando ataques contra el ferrocarril de Beira.
- (3) René PELISSIER: "Mozambique: Physical & Social Geography", *Africa South of the Sahara*, 1993, página 583.
- (4) "Mozambique", *Communist & Marxist Parties*, página 352.
- (5) *Political Parties of...*, op. cit. página 203.
- (6) *Ibidem*, página 206.
- (7) Boutros BOUTROS-GHALI, *An Agenda for Peace: Preventive Diplomacy, Peacemaking and Peace-keeping*, Report of the Secretary General pursuant to the statement adopted by the Summit Meeting of the Security Council on 31 January 1992, New York, United Nations 1992.
- (8) Peter HAWTHORNE: "There is No Place Like Home", *TIME*, 4 abril 1994, página 30.
- (9) "ACNUR y Mozambique", *UN Centro de Información para España*, 11 de febrero 1994, página 4.
- (10) "United Nations Operation in Mozambique", *UN Peacekeeping Operations Past and Present*, Information Notes 1993, Update número 1, página 63.
- (11) Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Resolución 782 (1992), 13 de octubre.
- (12) "ACNUR y Mozambique", op. cit.
- (13) Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Resolución 797 (1992), 16 de diciembre.
- (14) Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Resolución 850 (1992), 9 de julio.
- (15) Security Council Approves Interim Extension of U.N. Operations in Mozambique Till 5 November Pending Examination of Report By Secretary General, 3300 Meeting (Night), 20 October 1993, SC 5728.
- (16) "UN Sending Police Monitors to Mozambique", *USIA Wireless File*, 24 febrero 1994, página 3.
- (17) José A. PASTOR RIDRUEJO: "La Organización para la Unidad Africana", *Curso de Derecho Internacional Público y Organizaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 1992, página 825.
- (18) "Paz precaria en Mozambique", *Revista Española de Defensa*, número 71, enero 1994, página 26.
- (19) Véase *Peacekeeping and International Relations* (septiembre-octubre 1993), vol. 22, número 5.
- (20) Carles CASAJUANA PALET: "La política exterior española y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz", *Cuadernos de la Guardia Civil*, número 8, 1992, página 52.
- (21) Directiva de Defensa Nacional 1/92, Presidencia del Gobierno.
- (22) La Constitución Española de 1978 en el Preámbulo proclama su voluntad de "colaborar en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la tierra".
- (23) Intervención del Ministro Julián GARCIA VARGAS en la Comisión de Defensa en el Congreso de los Diputados, 19 de mayo de 1992, página 5.
- (24) Conferencia pronunciada por el Sr. Miguel Angel FERNANDEZ-MAZARAMBROZ en la Facultad de Periodismo del Colegio Universitario San Pablo CEU sobre "Las coordenadas de la Política Exterior española en el mantenimiento de la paz".
- (25) Sobre este tema véase *Militares españoles en el Mundo: 1979-1991*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1991 y *Política de Defensa y Seguridad*, Dirección General de Política de Defensa, Ministerio de Defensa, Madrid, 1993, página 154.
- (26) Véase *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española*, años 1989, 1990, 1991 y 1992, MAE,

- Oficina de Información Diplomática, Madrid, Durante estos años se concedieron créditos a Mozambique con cargo al Fondo de Ayuda al Desarrollo, del Ministerio de Economía y Hacienda, y se suscribieron las declaraciones realizadas por los doce sobre Mozambique que, en la mayoría de los casos, no sobrepasan las veinte líneas.
- (27) *Las Fuerzas Armadas Hoy*, Ministerio de Defensa, 1993, página 55.
- (28) "Misión en Mozambique", *Revista Española de Defensa*, número 61, marzo 1993, página 23.
- (29) "Paz precaria en...", op. cit.
- (30) Robert L. ROTHSTEIN, "Democracy, Conflict, and Development in the Third World", *U.S. Foreign Policy After the Cold War*, editado por Brad ROBERTS, The Center for Strategic and International Studies, Washington Quaterly, Cambridge MA, 1992, página 280.
- (31) Roberto MESA, *La nueva Sociedad Internacional*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1992, página 265.
- (32) Salustiano DEL CAMPO, *La opinión pública y la Política Exterior española*, Madrid, Tecnos, 1992, página 117.

SUMMARY OF UNITED NATIONS PEACEKEEPING FORCES BY COUNTRIES

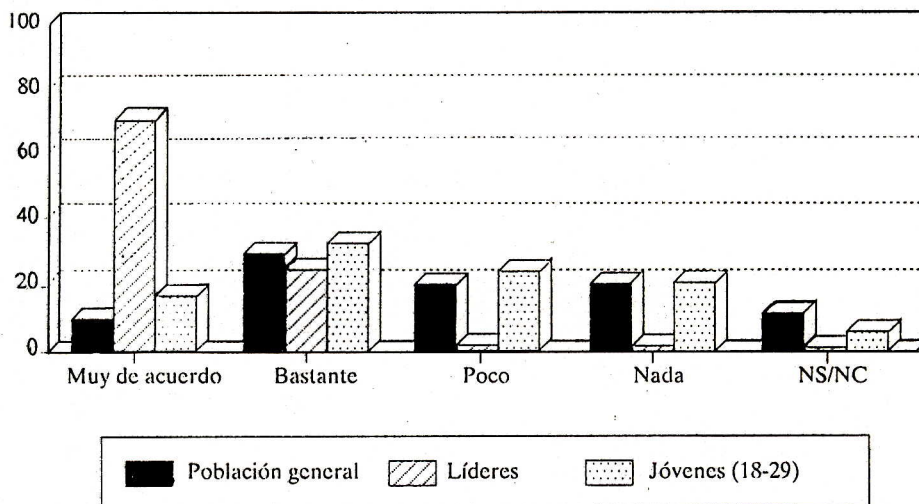
(An unofficial tabulation compiled by Peacekeeping and International Relations. Numbers apply as of 31 July 1993)

	UNTSO	UNMOGIP	UNFICYP	UNDOF	UNIFIL	UNAVEM	UNIKOM	MINUBSQ	ONUSAL	UNTAC	UNPROFOR	UNGOSOM	ONUMOZ	TOTAL
Algeria										26				26
Argentina	6					6	22	7	7	2	923		48	1021
Australia	13		20					45		494	1	30		603
Austria	13		347	452			7	7	3	29				858
Bangladesh							6	1		1149	72	25	1439	2693*
Belgium	6	2						6		2	783	998		1797
Botswana												204	763	967
Brazil						14			21		18		23	76
Brunei										3				3
Bulgaria										814				814
Cameroon										85				85
Canada	12		117	177			5	30	2	208	2367	45	15	2939*
Cape Verde													15	15
Chile	3	3							28	52				86
China	5						15	20		446			10	496
Colombia									36		43			79
Congo						5								5
Czech Rep.											521		20	541
Denmark	11	6	3				51				1219			1290
Ecuador									7					7
Egypt								8		1	471	540	20	1040
Fiji					645		6			50			18	701
Finland	17	5	3	355	514		7				217			1118
France	13				440		15	30	20	1475	5966	1130		9089
German								4		182		772		958
Ghana					788		6	1		1110	14			1919
Greece							10	1				110		121
Guyana									8					8
Guinea								1						1
Guinea Bisseau						2							20	22
Honduras								14						14
Hungary						4	6						18	29*
India						2	6		2	1734		5	938	2687
Indonesia							6			2034				2040
Ireland	17		9		678	1	6	6	2	12	26			757
Italy	7	5			49		7	5	10			2538	1028	3649
Japan										608			53	661
Jordan						2				82	1002			1086
Kenya							6	10		100	1030			1146
Kuwait												108		108
Luxembourg											41			41
Malaysia						1	6	6		1208		873	20	2114
Mexico									107					107
Morocco						1						1341		1342
Namibia										43				43
Nepal					721					1	951			1673
Netherlands	15					5				857	1036			1913
New Zealand	7									66	9	43		125
Nigeria						2	6	1		149	35	561		754
Norway	15	8			830	4	28			18	404	137		1444
Pakistan							7	1		1184		4973		6165
Philippines										351				351
Poland				135	77		7	2		594	1001			1816
Portugal											49			333
Rep. of Korea												61		61
Romania							6					236		242
Russia	17						15	28		45	933		20	1058
Saudi Arabia												678		678
Senegal							6			2				8
Singapore							6			75				81
Slovak Rep.						5					399			404
Spain						3					1168		20	1306
Sweden	18	8	26		491	2	7		115	4	33	407	130	1145
Switzerland	7							39			13			59
Thailand							6			714				720
Togo								5						5
Tunisia								9		861		143		1013
Turkey							7					320		327
U.A.E.												763		763
Ukraine											407			407
United Kingdom							15	15		120	2568			3306
United States	17						12	30		45	647	2703		3454
Uruguay							6			926			866	1799
Venezuela		1					7	15	4		3			29
Zambia													866	866
Zimbabwe						9						928		937
TOTAL	219	38	1113	1119	5233	68	334	347	376	17990	24744	20355	6505	78444*

Figures include total number of troops, civilian police and military observers..

*Total includes contribution of 1 to UNOMUR. (TOTAL = 3)

GRÁFICO 7.3.2
GRADO DE ACUERDO CON EL ENVÍO DE TROPAS EN MISIONES DE PAZ DE LA ONU



SALUSTIANO DEL CAMPO
La Opinión pública española y la política exterior
Salustiano del Campo. Tecnos, Madrid 1992, página 117

GRADO DE ACUERDO/DESACUERDO CON EL ENVÍO DE TROPAS ESPAÑOLAS EN MISIONES DE PAZ DE LA ONU (LOS LLAMADOS «CASCO AZULES»), COMO, POR EJEMPLO, PARA SALVAGUARDAR LA PAZ EN YUGOSLAVIA, SEGUN GRUPO DE EDAD, IDEOLOGÍA Y ESTUDIOS (POBLACIÓN GENERAL, 1992)

	Acuerdo	Desacuerdo	NS/NC	Diferencia
<i>Grupo de edad</i>				
18-29	50,8	41,7	7,6	+ 9,1
30-44	50,7	37,4	11,9	+13,3
45-59	43,0	40,2	16,8	+ 2,8
60 y más	35,6	34,1	30,3	+ 1,5
<i>Ideología</i>				
Extrema izquierda	40,0	50,5	9,6	-10,5
Izquierda	50,2	37,7	12,1	+12,5
Centro	49,1	34,8	16,1	+14,3
Derecha	58,5	33,0	8,5	+25,5
Extrema derecha	46,5	46,4	7,1	+ 0,1
<i>Estudios</i>				
Primarios	42,8	39,9	17,3	+ 2,9
Secundarios	55,1	39,1	5,8	+16,0
Medios	51,9	38,0	10,1	+13,9
Superiores	65,6	29,7	4,7	+35,9